

Vicente Huidobro

## Altazor. Canto 2

### Poema original:

Mujer el mundo está amueblado por tus ojos  
Se hace más alto el cielo en tu presencia  
La tierra se prolonga de rosa en rosa  
Y el aire se prolonga de paloma en paloma

Al irte dejas una estrella en tu sitio  
Dejas caer tus luces como el barco que pasa  
Mientras te sigue mi canto embrujado  
Como una serpiente fiel y melancólica  
Y tú vuelves la cabeza detrás de algún astro

¿Qué combate se libra en el espacio?  
Esas lanzas de luz entre planetas

Reflejo de armaduras despiadadas  
¿Qué estrella sanguinaria no quiere ceder el paso?  
En dónde estás triste noctámbula  
Dadora de infinito  
Que pasea en el bosque los sueños

Heme aquí perdido entre mares desiertos  
Solo como la pluma que se cae de un pájaro en la noche  
Heme aquí en una torre de frío  
Abrigado del recuerdo de tus labios marítimos  
Del recuerdo de tus complacencias y de tu cabellera  
Luminosa y desatada como los ríos de la montaña  
¿Irías a ser ciega que Dios te dio esas manos?  
Te pregunto otra vez

El arco de tus cejas tendido para las armas de los ojos  
En la ofensiva alada vencedora segura con orgullos de flor  
Te hablan por mí las piedras aporreadas  
Te hablan por mí las olas de pájaros sin cielo  
Te habla por mí el color de los paisajes sin viento  
Te habla por mí el rebaño de ovejas taciturnas

Dormido en tu memoria

Te habla por mí el arroyo descubierto  
La yerba sobreviviente atada a la aventura  
Aventura de luz y sangre de horizonte  
Sin más abrigo que una flor que se apaga  
Si hay un poco de viento

Las llanuras se pierden bajo tu gracia frágil  
Se pierde el mundo bajo tu andar visible  
Pues todo es artificio cuando tú te presentas  
Con tu luz peligrosa  
Inocente armonía sin fatiga ni olvido  
Elemento de lágrimas que rueda hacia adentro  
Construido de miedo altivo y de silencio.

Haces dudar al tiempo  
Y al cielo con instintos de infinito  
Lejos de ti todo es mortal  
Lanzas la agonía por la tierra humillada de noches  
Sólo lo que piensa en ti tiene sabor a eternidad

He aquí tu estrella que pasa  
Con tu respiración de fatigas lejanas  
Con tus gestos y tu modo de andar

Con el espacio magnetizado que te saluda  
Que nos separa con leguas de noche

Sin embargo te advierto que estamos cosidos  
A la misma estrella  
Estamos cosidos por la misma música tendida  
De uno a otro  
Por la misma sombra gigante agitada como árbol  
Seamos ese pedazo de cielo  
Ese trozo en que pasa la aventura misteriosa  
La aventura del planeta que estalla en pétalos de sueño

En vano tratarías de evadirte de mi voz  
Y de saltar los muros de mis alabanzas  
Estamos cosidos por la misma estrella

Estás atada al ruiseñor de las lunas  
Que tiene un ritual sagrado en la garganta

Qué me importan los signos de la noche  
Y la raíz y el eco funerario que tengan en mi pecho  
Qué me importa el enigma luminoso

Los emblemas que alumbran el azar  
Y esas islas que viajan por el caos sin destino a mis ojos  
Qué me importa ese miedo de flor en el vacío  
Qué me importa el nombre de la nada  
El nombre del desierto infinito  
O de la voluntad o del azar que representan  
Y si en ese desierto cada estrella es un deseo de oasis  
O banderas de presagio y de muerte

Tengo una atmósfera propia en tu aliento  
La fabulosa seguridad de tu mirada con sus constelaciones íntimas  
Con su propio lenguaje de semilla  
Tu frente luminosa como un anillo de Dios  
Más firme que todo en la flora del cielo  
Sin torbellinos de universo que se encabrita  
Como un caballo a causa de tu sombra en el aire

Te pregunto otra vez  
¿Irías a ser muda que Dios te dio esos ojos?

Tengo esa voz tuya para toda defensa  
Esa voz que sale de ti en latidos de corazón  
Esa voz en que cae la eternidad  
Y se rompe en pedazos de esferas fosforescentes

¿Qué sería la vida si no hubieras nacido?  
Un cometa sin manto muriéndose de frío

Te hallé como una lágrima en un libro olvidado  
Con tu nombre sensible desde antes en mi pecho

Tu nombre hecho del ruido de palomas que se vuelan  
Traes en ti el recuerdo de otras vidas más altas  
De un Dios encontrado en alguna parte  
Y al fondo de ti misma recuerdas que eras tú  
El pájaro de antaño en la clave del poeta

Sueño en un sueño sumergido  
La cabellera que se ata hace el día  
La cabellera al desatarse hace la noche  
La vida se contempla en el olvido  
Sólo viven tus ojos en el mundo  
El único sistema planetario sin fatiga  
Serena piel anclada en las alturas  
Ajena a toda red y estratagema  
En su fuerza de luz ensimismada

Detrás de ti la vida siente miedo  
Porque eres la profundidad de toda cosa  
El mundo deviene majestuoso cuando pasas  
Se oyen caer lágrimas del cielo  
Y borras en el alma adormecida  
La amargura de ser vivo  
Ha hace liviano el orbe en las espaldas

Mi alegría es oír el ruido del viento en tus cabellos  
(Reconozco ese ruido desde lejos)  
Cuando las barcas zozobran y el río arrastra troncos de árbol  
Eres una lámpara de carne en la tormenta  
Con los cabellos a todo viento  
Tus cabellos donde el sol va a buscar sus mejores sueños  
Mi alegría es mirarte en el diván del mundo  
Como la mano de una princesa soñolienta  
Con tus ojos que evocan un piano de olores  
Una bebida de paroxismos  
Una flor que está dejando de perfumar  
Tus ojos hipnotizan la soledad  
Como la rueda que sigue girando después de la catástrofe

Mi alegría es mirarte cuando escuchas  
Ese rayo de luz que camina hacia el fondo del agua  
Y te quedas suspensa largo rato

Tantas estrellas pasadas por el harnero del mar  
Nada tiene entonces semejante emoción  
Ni un mástil pidiendo viento  
Ni un aeroplano ciego palpando el infinito  
Ni la paloma demacrada dormida sobre un lamento  
Ni el arco iris con las alas selladas  
Más bello que la parábola de un verso  
La parábola tendida en puente nocturno de alma a alma

Nacida en todos los sitios donde pongo los ojos  
Con la cabeza levantada  
Y todo el cabello al viento  
Eres más hermosa que el relincho de un potro en la montaña  
Que la sirena de un barco que deja escapar toda su alma  
Que un faro en la neblina buscando a quién salvar  
Eres más hermosa que la golondrina atravesada por el viento  
Eres el ruido del mar en verano  
Eres el ruido de una calle populosa llena de admiración

Mi gloria está en tus ojos

Vestida del lujo de tus ojos y de su brillo interno  
Estoy sentado en el rincón más sensible de tu mirada  
Bajo el silencio estático de inmóviles pestañas  
Viene saliendo un augurio del fondo de tus ojos  
Y un viento de océano ondula tus pupilas

Nada se compara a esa leyenda de semillas que deja tu presencia  
A esa voz que busca un astro muerto que volver a la vida  
Tu voz hace un imperio en el espacio  
Y esa mano que se levanta en ti como si fuera a colgar soles en el aire  
Y ese mirar que escribe mundos en el infinito  
Y esa cabeza que se dobla para escuchar un murmullo en la eternidad  
Y ese pie que es la fiesta de los caminos encadenados.  
Y esos párpados donde vienen a vararse las centellas del éter  
Y ese beso que hincha la proa de tus labios  
Y esa sonrisa como un estandarte al frente de tu vida  
Y ese secreto que dirige las mareas de tu pecho  
Dormido a la sombra de tus senos

Si tú murieras  
Las estrellas a pesar de su lámpara encendida  
Perderían el camino  
¿Qué sería del universo?